

# El 'Parlament' arremete contra la Sindicatura para tapar su desidia

El Tribunal de Cuentas abrió diligencias, pero su presidente dice que no sabe nada

Viene de primera página

La Mesa y los portavoces de la comisión de la Sindicatura de Cuentas se reunieron a primera hora de la mañana para analizar las críticas y no tardaron en redactar un comunicado en el que argumentaron que no están obligados a debatir los informes de la Sindicatura referentes al ámbito local. Destacaron que las entidades municipales «ya disponen de sus propios órganos de control democrático». E insistieron en que es a la Sindicatura a quien compete acudir al Tribunal de Cuentas si halla irregularidades en sus auditorías.

La primera de estas excusas no tardó en desmoronarse. Aunque la Comisión parlamentaria no tiene obligación de debatir los informes

relativos a los ayuntamientos, sí puede exigir al *sindic* mayor, Joan Colom, que acuda a la Cámara para detallar el contenido de los estudios de este tipo y exponer sus conclusiones, tal y como prescribe el artículo 166 del Reglamento de funcionamiento del *Parlament*.

Es más, cuando llegó el momento de analizar la polémica auditoría sobre Santa Coloma de Gramanet, el grupo parlamentario de CiU solicitó que ésta se presentase en comisión en octubre de 2007. No obstante, los nacionalistas cambiaron después de opinión y, en marzo de 2009, decidieron retirar su petición y dejaron que el informe durmiese el sueño de los justos.

«El orden del día era demasiado largo», explicaron fuentes de CiU,

y por esa razón, los portavoces solicitaron recortarlo y optaron por excluir el asunto de Santa Coloma del debate. En la retirada también influyó la «extemporaneidad», según alegaron ayer fuentes de CiU, pues habían transcurrido casi dos años desde que el informe llegó al *Parlament*, aunque este retraso sólo es atribuible a la propia dinámica de la Cámara.

El exceso de trabajo llevó a tomar esta decisión, aunque, en otras ocasiones, informes de la Sindicatura se han caído del orden del día por motivos menos peregrinos, como un acuerdo entre los partidos para evitar debatir un informe incómodo de un ayuntamiento de determinado color a cambio de tampoco analizar un estudio sobre otro consistorio del color contrario. Vamos, lo que se suele llamar un cambio de cromos.

La segunda de las excusas tiene cierta consistencia, porque los ayuntamientos tienen sus propios mecanismos de control y el controvertido informe de la Sindicatura llegó también al Consistorio de Santa Coloma sin que éste dijese esta boca es mía. No obstante, nada impide a los grupos parlamentarios que tomen medidas de carácter político cuando llega a su conocimiento la existencia de irregularidades en alguna localidad gobernada por ellos.

El *Parlament* alegó, por último, que es a la Sindicatura a quien co-



Manuela de Madre. / EFE

## Una ex alcaldesa triste y sorprendida

>Manuela de Madre, alcaldesa de Santa Coloma entre 1991 y 2002, expresó que está «absolutamente sorprendida, y muy apenada y desolada» por las acusaciones contra su sucesor en el cargo. De Madre dijo que no conocía detalles del caso y recordó la presunción de inocencia de todos los detenidos. También espera que la Justicia «aclare lo antes posible» las acusaciones «por el bien de las instituciones» y el de su «querida ciudad».

responde acudir al Tribunal de Cuentas si halla irregularidades contables o a la Fiscalía si en sus investigaciones aprecia indicios de delito. En este caso, la Sindicatura envió el informe sobre Santa Coloma al Tribunal de Cuentas en mayo de 2008.

También sobre este asunto hubo ayer un cruce de reproches entre instituciones. El presidente del Tribunal de Cuentas, Manuel Núñez, negó en declaraciones a la *Agència Catalana de Notícies* haber recibido el informe sobre Santa Coloma, pero la Sindicatura le desmintió y le recordó que el propio Tribunal de Cuentas abrió diligencias preliminares en septiembre de 2008 en relación a este expediente.

En los últimos tiempos, la Sindicatura ha saltado a la primera línea informativa tras constatarse que sus informes son desoidos, pese a contener en muchas ocasiones datos de gran trascendencia. La entidad alertó, por ejemplo, de las irregularidades en el Palau de la Música en 2006, pero sus investigaciones no tuvieron consecuencias. Por eso, el PP se apresuró el miércoles a rescatar la auditoría sobre Santa Coloma, tras conocerse la detención de su alcalde, y a darle publicidad.

**ELMUNDO.es**

► **Foro:**  
Opine sobre la corrupción en Santa Coloma de Gramanet.



Los dos furgones que trasladaron a Madrid a ocho de los nueve detenidos en la 'operación Pretoria 2', ayer, cuando iniciaban el viaje desde la Comandancia de la Guardia Civil en Cataluña. / E-NOTICIES

## Los furgones de la 'sociovergencia' van a la Audiencia Nacional

HECTOR MARÍN / Barcelona  
Nunca estuvieron tan cerca socialistas catalanes y convergentes como en los dos furgones policiales que ayer los llevaron a Madrid. Unos 600 kilómetros los separaban de otro frío calabozo y del interrogatorio, hoy, del juez de la Audiencia Nacional Baltasar Garzón.

Juntos, aunque inco-

municados -los vehículos disponen de cabinas separadas-, tres socialistas y dos convergentes iniciaron el viaje sin paradas, junto a otros tres detenidos en la 'operación Pretoria 2', después que anteayer declararan ante efectivos de la Guardia Civil en la Comandancia del Instituto Armado en Cataluña, radicada en la localidad barcelonesa de Santa Andreu de la Barca.

Allí llevaban 48 horas de declaración, abogados y bocado de jamón.

Era la imagen que nadie quería perderse. Faltaban apenas cinco minutos para las 13.00 horas cuando la quincena de periodistas gráficos apostados a las puertas del monumental cuartel pudieron obtener finalmente una foto que perseguían desde la noche anterior.

La instantánea del alcalde socialista de la emblemática ciudad de Santa Coloma de Gramanet, Bartomeu Muñoz, junto a los dos convergentes Marià Alavedra y Lluís Prenafeta, dos viejas glorias, piezas esenciales en la Generalitat de Jordi Pujol, simbolizaba el ocaso del oasis catalán, trocado ya a esas horas en una suerte de alcantarilla.

La trama de corrupción urbanística destapada por Garzón en Santa Coloma juntó en dos vehículos de la Guardia Civil a prolongados enemigos íntimos. Y es que la singularidad de la red es su vasta transversalidad: tanto el PSC como CiU resultan afectados. Sin embargo, esa unión de alcaldes, concejales, ex altos cargos públicos y empresarios desaprensivos no se

materializó en el Parlamento, sino en un cuartel.

Las horas de espera aumentaron la expectación, también entre los vecinos de Sant Andreu. «Estos delincuentes merecen que los pongan en fila junto a la pared, para que les podáis disparar cómodamente con vuestras cámaras», decía Antonio, de 72 años. «Que nos pidan disculpas y devuelvan hasta la última peseta», completaba Paco, su compañero de paseo matutino.